

El software

Por Alberto Rodríguez, publicado en Fotomundo Nº 469 - Enero de 2008

La computadora y todos los “fierros” que la complementan son el soporte o plataforma que le dan vida a la “inteligencia artificial”, que está constituida por el sistema operativo y los muy variados programas o utilitarios destinados a fines específicos.

Tomaremos como ejemplo al más popular de todos que es el Windows (en el entorno PC). Sobre este sistema operativo hace falta instalar los diferentes programas que realizarán las distintas tareas, como por ejemplo puede ser en nuestro caso el Adobe Photoshop.

Sin embargo hay que tener en cuenta que Windows es un software, y que como tal se va renovando o actualizando. Así hemos conocido en los últimos tiempos las versiones Windows 98, Windows 2000, Windows XP y la última Windows Vista. Por otro lado, al querer instalar sobre el mismo un programa como por ejemplo Photoshop, debemos tener en cuenta ciertas compatibilidades. No podremos instalar la última versión de Photoshop (Photoshop CS3) en un Windows ya viejo como es el Windows 98.



Figura 1

Lamentablemente, en computación existe una carrera de actualizaciones, que casi siempre presuponen mejoras, pero que no necesariamente tenemos que correr tras ellas porque eso nos obligaría a estar cambiando permanentemente nuestro equipo. Igualmente, el nuevo software necesita casi siempre mayores requerimientos de hardware.

Si bien muchos de estos avances ofrecen mejoras notables en el rendimiento o en las posibilidades de edición, hay un punto en que no hay que desesperarse y ver si con el equipo que tiene en este momento puede seguir trabajando. Tener lo último de lo último es lindo, pero caro y no siempre imprescindible, sobre todo si no trabaja de manera profesional.

Siempre tomando como base el Adobe Photoshop, considerado el estándar de la edición fotográfica, diremos por ejemplo, que si usted utiliza una computadora con un sistema operativo como por ejemplo podría ser el Windows 98, seguramente es porque su equipo tampoco acompaña con el hardware los últimos avances. En este caso su software debe ir acorde a las prestaciones de su equipo, y por lo tanto, lo aconsejable es que siga utilizando la versión 7 de Photoshop.

En la práctica esto significa que usted podrá realizar la edición de sus fotografías desde lo básico hasta cierto nivel, ya que podríamos decir que todas las versiones de Photoshop realizan las mismas funciones básicas, desde la 7 (y aún desde las anteriores en algunos puntos) hasta la última, que es la CS3.

Las diferencias comienzan a observarse como en una pirámide a medida que también nosotros subimos en nuestra capacidad de uso, y por ejemplo, comenzamos a utilizar el formato RAW y a trabajar en 16 bits, por citar una de las diferencias más marcadas en la evolución de las diferentes versiones de Photoshop.

También encontraremos mejoras en el rendimiento, pero sólo al pedirle al programa el empleo de algunas operaciones muy complejas.

Lógicamente cada versión incluye también novedades y la aparición de nuevas herramientas, pero lo que quiero dejar muy en claro es que no es necesario subirse a una carrera enloquecida donde ante la aparición de una nueva versión del software inmediatamente debemos cambiarnos a ella.

Sobre todo, porque las nuevas versiones generalmente exigen más del hardware y puede suceder que directamente en una máquina ya superada en el tiempo no podamos siquiera instalarlas.

Siguiendo con el ejemplo del Photoshop, mencionaremos que en la versión 7 eran necesarios 32 MB de memoria RAM para instalar el programa, aunque para usarlo mejor era contar con 512 MB. La versión 9 (CS2) elevó el requerimiento mínimo a 384 MB de RAM, aunque para usarlo con comodidad ya comenzamos a hablar de 1 GB.

Resumiendo, hay que observar qué tipo de usuario es cada uno y hacer siempre una ecuación de costos y utilidades y no obsesionarse por lo último. Diferente es el caso de los profesionales donde contar con la mejor herramienta es casi una obligación.

Con respecto a la diversidad de programas para la edición fotográfica, también es un tema sobre el que podemos reflexionar. Hay muchos fabricantes de software y lógicamente cada uno tratará de posicionar su producto, de esta manera la oferta es enorme.

Sin dudas en muchos casos queda bien evidenciado a qué tipo de público apunta cada programa, esto es, unos buscan tratar de hacer cosas muy sencillas y de manera casi automática y otros proponen que sea el editor quien tenga todas las decisiones. Naturalmente queda claro que según sea nuestra aspiración elegiremos unos u otros, si nuestro contacto con la edición pretende una acción del tipo rápido, fácil y lo más automático posible, la web está llena de programas en muchos casos gratuitos que permiten este tipo de tareas.

Pero si queremos un trabajo donde el límite seamos nosotros mismos, acudiremos a programas mucho más complejos que deberemos adquirir y luego aprender a usarlos. En este segundo grupo, sin ninguna duda la delantera la lleva el Adobe Photoshop.

Sin embargo no es la única opción, otros productos como Corel Photo Paint, Paint Shop Pro, Gimp o Photo Impact Pro, etc., pueden resultar una opción atrayente, especialmente como complemento para algunos trabajos especiales.

También encontraremos otro tipo de software que apunta no a la edición sino a la organización de nuestro archivo, cumpliendo las tareas de clasificación, copia, eliminación, visualización, etc. de nuestras fotos digitales. Uno de los más tradicionales usados durante mucho tiempo para esta función es el ACDSee. A partir de la versión CS2, Photoshop ha incluido una aplicación llamada Adobe Bridge (foto) que cumple perfectamente con estos objetivos, por lo que nuevamente podemos contar con satisfacer todas las necesidades con el Photoshop solamente.

Copyright Alberto Rodríguez